

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, marzo, 2025, Volumen VI

**Importancia del juego en la formación de la
personalidad del niño**

Importance of play in the formation of a child's personality

Flavio Eduardo Álvarez Álvarez

flavio.alvarez@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0007-3376-6220>
Ministerio de Educación del Ecuador
Azogues – Ecuador

Jessica Alexandra Calle Bermeo

jessicaa.calle@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0005-4318-3905>
Escuela de Educación Básica Centro Patul
Cañar – Ecuador

María Senaida Morocho Pomavilla

maria.moro chop@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0005-7082-9169>
Unidad Educativa Víctor Hugo Abad
Cañar – Ecuador

Jenny Alexandra Lunavictoria Padilla

jenny.lunavictoria@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0006-0523-7113>
Unidad Educativa Ciudad de Alausí
Alausí – Ecuador

Mónica Leticia Crespo Blacio

leticia.crespo@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0005-4217-0416>
Escuela de Educación Básica Mollepongo
Machala – Ecuador

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i2.3812>

Artículo recibido: 09 de abril de 2025.

Aceptado para publicación: 23 de abril de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos

NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i2.3812>

Importancia del juego en la formación de la personalidad del niño

Importance of play in the formation of a child's personality

Flavio Eduardo Álvarez Álvarez¹

flavio.alvarez@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0007-3376-6220>
Ministerio de Educación del Ecuador
Azogues – Ecuador

María Sneidera Morocho Pomavilla

maria.moro chop@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0005-7082-9169>
Unidad Educativa Víctor Hugo Abad
Cañar – Ecuador

Jenny Alexandra Lunavictoria Padilla

jenny.lunavictoria@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0006-0523-7113>
Unidad Educativa Ciudad de Alausí
Alausí – Ecuador

Mónica Leticia Crespo Blacio

leticia.crespo@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0005-4217-0416>
Escuela de Educación Básica Mollepongo
Machala – Ecuador

Jessica Alexandra Calle Bermeo

jessicaa.calle@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0005-4318-3905>
Escuela de Educación Básica Centro Patul
Cañar – Ecuador

Artículo recibido: 09 de abril de 2025. Aceptado para publicación: 23 de abril de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El juego representa un papel preponderante en el desarrollo de la personalidad de los niños y las niñas, al punto de definir cómo será su comportamiento y relación social con las demás personas. La empatía, honestidad, sinceridad, trabajo en equipo, espontaneidad, extroversión y liderazgo son algunas de las cualidades que ayudan a fortalecer la actividad lúdica. El objetivo del presente trabajo investigativo fue reconocer los elementos de la personalidad en los que incide el juego, a fin de valorar su importancia en el ámbito de educación inicial y preparatoria. Se empleó el método cualitativo con alcance descriptivo por la necesidad de detectar elementos de incidencia del juego en la personalidad. Fue necesaria la combinación de la investigación de campo con la documental, por los datos que fueron necesarios recabar en la primera fase del diseño, dejando para después la construcción de instrumentos validados por expertas, aplicación de éstos en territorio y la sistematización de información con la correspondiente discusión y formulación de conclusiones. La muestra correspondió a los estudiantes de educación inicial y preparatoria de la Unidad Educativa Víctor

¹ Autor de correspondencia.


Gerardo Aguilar, a quienes se aplica la ficha de observación con cinco criterios básicos. Los principales resultados hacen alusión a la relación entre compañeros y con la docente durante el juego, expresión de emociones, aumento de la autoestima y cambio de actitud. La principal conclusión indicó que el juego repercute en las diferentes facetas del desarrollo de la personalidad, incluyendo el manejo de conflictos, el pensamiento ético y el lenguaje.

Palabras clave: juego, personalidad, desarrollo cognitivo, habilidades socioemocionales, trabajo en equipo

Abstract

Play plays a key role in the development of children's personalities, to the point of defining how their behavior and social relationship with other people will be. Empathy, honesty, sincerity, teamwork, spontaneity, extroversion and leadership are some of the qualities that help strengthen play. The objective of this research work was to recognize the elements of personality that are influenced by play, in order to assess its importance in the field of early childhood and high school education. The qualitative method with a descriptive scope was used due to the need to detect elements of influence of play on personality. It was necessary to combine field research with documentary research, due to the data that needed to be collected in the first phase of the design, leaving for later the construction of instruments validated by experts, their application in the territory and the systematization of information with the corresponding discussion and formulation of conclusions. The sample was made up of students from early childhood and high school at the Victor Gerardo Aguilar Educational Unit, to whom an observation form was applied with five basic criteria. The main results refer to the relationship between classmates and with the teacher during the game, expression of emotions, increase in self-esteem and change of attitude. The main conclusion indicated that the game has an impact on the different facets of personality development, including conflict management, ethical thinking and language.

Keywords: game, personality, cognitive development, socio-emotional skills, teamwork

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Álvarez Álvarez, F. E., Morocho Pomavilla, M. S., Lunavictoria Padilla, J. A., Crespo Blacio, M. L., & Calle Bermeo, J. A. (2025). Importancia del juego en la formación de la personalidad del niño. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (2), 2990 – 3001. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i2.3812>

INTRODUCCIÓN

El juego es necesario para el desarrollo de la personalidad desde el nacimiento, con él se fortalecen ciertas habilidades que le permiten al niño o niña relacionarse con su entorno e ir moldeando su carácter y temperamento. Todas las aptitudes personales que el juego puede desarrollar obligan a los adultos a buscar las formas más idóneas para interactuar con los infantes, pudiendo sentirse a gusto con ellos mismo mientras los ejecutan, por lo que, el principal objetivo de la presente investigación es reconocer los aspectos en los que influye el juego dentro de la de la personalidad infantil, permitiendo valorar su importancia. Para lograr tal cometido, se da paso a la implementación de diferentes juegos con la observación directa de los investigadores, cuyos resultados se plasman en un registro que permite hacer análisis reflexivos posteriores, como base para otros estudios que el tema amerita, por ser de interés para las educadoras de los diferentes niveles y subniveles de la educación ecuatoriana que quieren transformar la realidad conductual y comportamental de los educandos.

El trabajo investigativo se efectúa en el nivel de educación inicial y el subnivel de preparatoria de la Unidad Educativa Víctor Gerardo Aguilar del cantón Biblián en la provincia del Cañar, en base a las inquietudes que sostienen algunas educadoras respecto a la necesidad de identificar áreas de influencia del juego en el comportamiento de los estudiantes, conforme al objetivo propuesto y con el afán de plasmar ideas nuevas en función de los aportes teóricos y experiencias docentes previas.

Teóricamente hablando, los autores coinciden en que el juego constituye una forma de estimular la función simbólica, facultando al estudiante de edad preescolar y escolar la posibilidad de fortalecer su personalidad, puesto que se convierte en un aspecto fundamental de la misma, con el otorgamiento de roles en todas las situaciones cotidianas, haciendo posible la maduración de su cerebro y el avance hacia la posibilidad de solventar situaciones cada vez más complejas, considerando los escenarios donde se lleva a cabo y su efecto impulsor del desarrollo del infante en el ámbito psicosocial.

En el marco de las teorías del desarrollo cognitivo de Jean Piaget, Alva (2022) refiere que el juego es una expresión de la asimilación de la realidad por parte de los niños, siendo sensoriomotor en sus primeras etapas de vida, para luego ir evolucionando hacia lo simbólico, con marcada representación de situaciones y roles, permitiendo incrementar la imaginación, la creatividad y la capacidad de resolver problemas. Esto es vital para la formación de la personalidad, tomando en cuenta que dicho proceso de construcción del conocimiento facilita la internalización de experiencias, transformación de las mismas y adaptación a la realidad.

Es necesario saber que los niños y niñas requieren mantenerse en movimiento constante desde el momento del alumbramiento, siendo el juego una actividad muy satisfactoria para ellos, con la que pueden aprender en forma autónoma e independiente. Saben ejecutar juegos simbólicos o socializados de manera grupal e individual, logrando crear, expresar, sentir, observar, representar, explorar, construir, resolver, dialogar e interactuar (Carión, 2020). Por tanto, corresponde a los adultos buscar las formas más idóneas de jugar con los pequeños, de tal forma, que puedan sentirse a gusto y ser ellos mismos mientras lo realizan, formando paulatinamente y a paso seguro su aún frágil personalidad.

En tal sentido, Chulca-Valenzuela (2020) manifiesta que los planteles educativos deben potenciar habilidades y capacidades desde los primeros años de vida, propiciando un desarrollo físico, cognoscitivo, social y afectivo óptimo. Esto hace que la educación sea un proceso obligatorio y un derecho de todos los seres humanos, no impartida por parcelas, sino en un total integrado, tal cual corresponde al currículo de la educación inicial, donde se manejan mucho los juegos de roles.

Al ser la etapa inicial de la vida del niño, la más importante para su formación integral, hay que desechar prácticas pedagógicas tradicionales de parte de las docentes, a fin de erradicar cualquier forma de retraso en el desarrollo motor, cognitivo y psicosocial. La mejor idea es emplear el juego como la fuente de adquisición de aprendizajes significativos y aprehensión de habilidades motrices (Angulo et al., 2023). En efecto, el juego se convierte en la forma más básica de comunicación humana. Los cambios de comportamiento, pueden verse severamente afectados por falta de vínculo con el contexto cercano. Al respecto, Burgos et al. (2018) afirma que el desarrollo motor tiende a afectar el crecimiento integral de los infantes en los primeros años de vida.

Argumentan Bustinza y Oseda (2021), que la aparición de movimientos simples en la existencia del niño depende del nexo entre la maduración del sistema nervioso con las condiciones de vida y la educación. Por lo tanto, es imperativo que en los centros educativos se promuevan acciones que permitan robustecer el control corporal, desde el agarre de objetos hasta los movimientos más precisos en forma kinestésica. Tal como indican Sánchez y Samada (2022), el movimiento debe ser una habilidad motora importante en el primer tramo de vida, más aún si viene dada en forma de juego, creando las bases para la adquisición del lenguaje, el desarrollo cognitivo y las habilidades sociales con espontaneidad y creatividad.

Desde la perspectiva psicosocial, Parada (2021) toma los aportes de Erikson y relaciona al juego con el fomento de la identidad y la autonomía. En las primeras etapas de vida, el juego permite al infante poner en prácticas sus capacidades, solucionar conflictos y afinar su identidad, con lo que se puede fortalecer la autoestima y la autoconfianza como pilares de la configuración de una personalidad sana y equilibrada en cualquier momento o circunstancia.

Por su parte, Peña et al. (2023) centran su atención en la motricidad dentro del juego, considerando que, en todos los aspectos de la naturaleza humana, la escuela es el mejor escenario para la cognición y la socialización del niño con los demás integrantes de la comunidad educativa. De igual manera, Boza y Charchabal (2022), plantean que la motricidad y los pensamientos son la fuente de los sentimientos en todo instante, lo que implica que a través del juego se logra el aprendizaje y desarrollo de la personalidad, en la medida que el infante va conociéndose a sí mismo y a los otros.

Un lugar imprescindible dentro de la existencia del niño debe ocupar el juego, siempre dirigido hacia la emisión de sentimientos buenos (González et al., 2023). El ser humano siendo social por naturaleza, requiere la interacción con los otros para aprender y compartir lo que sabe, logrando con ello, tener una personalidad más abierta y alejada de todo prejuicio que provoque un aislamiento vinculado al impedimento de jugar inclusive.

Para González-Moreno (2021), el juego es una forma de estimular la función simbólica, que, a su vez, faculta al estudiante de edad preescolar el desarrollo cabal de su personalidad. Es decir, el juego se convierte en un aspecto fundamental que permite al niño o niña ir moldeando su personalidad, a través de la aplicación de roles que le son otorgados en todas sus situaciones cotidianas, lo que facilita la maduración de su cerebro y el avance hacia la posibilidad de solventar situaciones cada vez más complejas.

Según Estrugo y Moreira (2020), las personas del entorno se ven limitadas dentro del juego, pudiendo llegar a interiorizar las relaciones sociales. Esto explica la razón por la cual los niños que comparten sus juegos con otras personas más tiempo, tienden a seguir su ejemplo bueno o malo y son más sociables que aquellos que no lo hacen. El juego saca a flote todas las habilidades personales y sociales del niño durante la interacción con los demás sujetos de su alrededor.

Del mismo modo, Herrera y Tapia (2020) expresan que mediante el juego el niño conoce y comprende su mundo interior, por cuanto utiliza escenarios lúdicos con los que representa su diario vivir,

acompañándolo de experiencias y acontecimientos imaginarios a través de conductas propias. Es así que, se convierte el juego en una actividad que acrecienta de manera natural las representaciones mentales, donde el niño es el creador del rol que debe desempeñar, ocupando la mayor parte de su tiempo en la actividad, lo que conlleva elevado desarrollo de las habilidades sociales, fortalecimiento de las capacidades intelectuales y consolidación de la personalidad.

También Alonso (2021), toma los criterios de Piaget al indicar que el juego es una actividad fundamental que impulsa el desarrollo cognitivo, puesto que mediante éste se vinculan las capacidades de simbolizar y representar. El juego está caracterizado por ser espontáneo y subjetivo, construye un ambiente de confianza, faculta la libre expresión, reduce el temor y controla la inseguridad dentro de un determinado conglomerado social.

Bajo tales circunstancias, el juego permite preparar al niño para su vida adulta, moldear su forma de ser, sentir y pensar, respetar las ideas de los otros, acomodar nuevos conceptos durante el juego de roles, el mismo que se convierte en una excelente forma para que practiquen la realidad en el aula. Con el juego, el niño profundiza la socialización, la imaginación e improvisación, por lo que el adulto debe facilitar el espacio, los materiales y los recursos necesarios para la ejecución del mismo (Carrillo, 2022).

El juego fortalece las capacidades motoras, intelectuales y emocionales del niño (Sanz, 2019). Con él se expresan los conflictos, vivencias y necesidades que tienen los infantes, al mismo tiempo que se logra un ambiente de respeto, confianza, responsabilidad y comprensión, con la consabida consolidación de la personalidad y logro progresivo de madurez social y personal. Hay comunicación y expresividad a través del juego, exploran el entorno, socializan con otras personas, usan sus reflejos, adquieren valores y normas sociales. Existe un incremento de la imaginación, inteligencia, aprendizaje y creatividad, constructo clave de su propia identidad. Los estudiantes requieren reforzar su personalidad, ser ellos mismos, sin esperar argumentos ajenos que limiten el disfrute pleno de su propia iniciativa.

A decir de Castro (2010), el juego tiene un estrecho vínculo con el desarrollo de la personalidad infantil y las habilidades sociales, si lo hace de manera espontánea, sin presiones ni controles asfixiantes. Parte del cuerpo del niño es empleado en la acción de jugar de manera individual o grupal y de acuerdo a las preferencias de cada uno. Si el juego es individual se eleva el nivel de imaginación, creatividad e independencia, en cambio, al ser grupal se enfatiza en la responsabilidad, cooperación, empatía, respeto de turnos, control de impulsos e intercambio de acciones.

De acuerdo a Winnicott (1993), una de las razones que tiene el niño para jugar es la interacción que requiere entre la realidad interna y la realidad externa. Con el juego existe la tendencia de la integración y unificación de la personalidad, cosa que sería imposible en caso de existir un divorcio entre las dos realidades anotadas. Al proporcionar placer, el juego encauza el adelanto emocional y afectivo con el descargo de tensiones, lo que deriva en la solución de problemas de forma natural y efectiva.

Concomitante con los autores anteriores, Carrión (2020) está consciente que los niños juegan para mantener el dominio de su propio mundo, al mismo tiempo que logran autocontrol, autoestima y empatía, adquieren nuevos conocimientos bajo su ritmo y a su modo, llegando a reducir la ansiedad y la tensión que suele dificultar el aprendizaje. También pueden relacionarse con los demás, ejercitar la habilidad viso espacial, poner límites y respetar el espacio de los otros. Mediante el juego el niño o la niña pueden comunicar sus sentimientos, deseos, temores, fantasías y conflictos que les afectan, en definitiva, estimula todos los sentidos, aumenta su creatividad e imaginación, desarrolla las habilidades físicas, destrezas sociales, inteligencia emocional y racional.

Es fundamental que el docente con iniciativa cree juegos basados en los intereses y necesidades de los niños o niñas, tomando en cuenta que, a tempranas edades requieren aquellos que sean simples y despierten el interés, como los de imitación, persecución y cacería. Los juegos complicados terminan desencadenando el desinterés del estudiante y haciendo que su personalidad se distorsione y se vaya al extremo equivocado de las relaciones sociales, es decir, se vuelva una persona que deteste jugar, más aún si los juegos son colectivos.

Por tanto, se plantea como pregunta de investigación: ¿Qué aspectos de la personalidad del niño o niña se potencian con el juego? La literatura especializada brinda la pauta para comprender los rasgos que se ven influenciados positivamente con los diferentes tipos de juego, sin embargo, es necesario considerar los que se visualizan en la práctica con injerencia de la experiencia misma. La imitación de los juegos con las correspondientes variantes que surjan de la proactividad de las docentes, brindará mayores y mejores resultados en situaciones similares.

METODOLOGÍA

El método empleado en el presente estudio es cualitativo, con similar enfoque en virtud que pretende acumular información de fuentes diversas para tener una idea general del fenómeno y permite realizar comparaciones con otras realidades, ampliar la perspectiva y permear profundamente la temática según Álvarez y Elizalde (2024), quienes comparten esta idea con Martínez (2022). Tiene un alcance descriptivo, el mismo que de acuerdo a Galarza (2020) busca exponer la presencia de las características del hecho en un grupo determinado de personas.

A fin de dar mayor coherencia a los hallazgos se utiliza la investigación de campo en combinación con la documental, lo que a decir de Grajales (2000) ayuda a disponer de un espectro más amplio, puesto que se receptan datos propios de la consulta de documentos físicos y digitales (investigación documental) y la observación directa en el tiempo y lugar que ocurre el fenómeno (investigación de campo).

El diseño toma los aportes de Hernández-Sampieri y Mendoza (2020), al igual que los puntos de vista de Colcha y Álvarez (2022), para definir cuatro fases: búsqueda de información relevante en fuentes teóricas y documentales; elaboración de instrumentos para recoger información pertinente, selección de población y muestra; aplicación de los instrumentos in situ o trabajo de campo y; sistematización de la información, discusión, elaboración de conclusiones y aportes finales.

La población corresponde a la totalidad de estudiantes de la institución educativa, siendo la muestra por conveniencia, por tanto, comprende los alumnos de educación inicial (grupo 3-4 años y 4-5 años) y educación general básica (subnivel preparatoria), a quienes se aplica la observación en las respectivas aulas y durante sus clases normales, con la correspondiente consideración de los juegos propuestos por su posible incidencia en el comportamiento estudiantil.

La recolección adecuada de la información implica la construcción de un instrumento pertinente, con lo que se facilita el análisis y posterior discusión. Se ha dispuesto que el instrumento a utilizar sea una matriz de observación, en la cual, se consideran diversas categorías que permiten visualizar la actuación del niño o niña durante el evento del juego, en razón que se trata de una observación participante. La observación participante es una técnica de acopio de información que faculta al observador a participar dentro del conglomerado al cual estudia para oír, ver, sentir y poder intervenir en la vida de ese grupo (Santana, citado por Sánchez, 2021). Esto significa que el proceso debe ser realizado por un investigador que se involucra en la clase y tenga la capacidad de receptar datos valiosos con consentimiento informado de los representantes de los infantes involucrados.

La finalidad de la matriz es registrar los diferentes hallazgos según los criterios que han sido diseñados y a través de una observación directa, tomando en cuenta que los juegos que se ejecutan aportan significativamente a las relaciones interpersonales, emocionales y motoras, buscan un ambiente de confianza, afectividad, sana convivencia, empatía, comprensión y respeto, contribuyendo al desarrollo de la personalidad y obteniendo una madurez socio emocional vital, lo que permite una actividad cerebral plena y un crecimiento saludable.

A través del juego, el niño desarrolla su personalidad, por tanto, existen diferentes parámetros que se deben considerar al momento de aplicarlo, sobre todo aquellos juegos que de manera directa propenden al crecimiento personal integral. A continuación, se presentan los parámetros de verificación que se han establecido en la matriz de observación:

Relaciones interpersonales: si interactúa con sus pares de juego y con la profesora.

Afectividad: si demuestra confianza con los demás participantes durante el juego.

Manejo de conflictos: si es capaz de respetar las opiniones de sus compañeros de juego.

Pensamiento ético: si respeta los acuerdos y normas establecidas en el juego.

Empatía: si es capaz de ubicarse en el lugar del otro durante el desarrollo del juego.

A todo esto, hay que agregar elementos adicionales que surjan de la propia implementación de cada uno de los juegos y la matriz de observación, lo que podría derivar en datos extras. Además, la validez del instrumento la proporcionan tres docentes expertas en educación inicial y preparatoria, a través de un análisis minucioso que otorga recomendaciones de mejora en función de su experticia en el campo educativo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este apartado se colocan todas las situaciones o hallazgos encontrados durante la aplicación de los diferentes criterios de la matriz de observación según el juego desarrollado, los mismos que fueron implementados por cada uno de los miembros del grupo investigador. Con estas novedades es factible propender a la aplicación de cuestiones similares con otros estudiantes, en diferentes instituciones.

En el juego “Avanzar en pareja con la pelota en la espalda”, se forman primero las parejas entre compañeros, se entrega los balones y se colocan en la espalda para que mutuamente se vayan ayudando con el propósito de no dejar caer la pelota al piso, existiendo colaboración entre los pares para poder lograr el cometido lo antes posible. Los niños y niñas se relacionan muy bien con sus compañeros mientras desarrollan el juego de ir llevando la pelota en sus espaldas, a más de obedecer las órdenes de la maestra y hacerle preguntas para entenderlo mejor, lo que refuerza la importancia del trabajo en equipo y la comunicación efectiva. Además, se observó que los estudiantes siguieron con atención las instrucciones de la maestra, mostrando interés y respeto por las normas establecidas.

En el juego rítmico del “Arram Sam Sam”, los estudiantes escuchan la canción y van interpretando la letra con diferentes movimientos de sus cuerpos, brindándose confianza entre sí y demostrando valores. Las niñas y niños en este juego coordinan movimientos y a la vez sienten mucha confianza para ir realizando los mismos en frente de sus compañeros, ya que es una canción muy conocida y reconocida en la plataforma de tik tok. Aquí se mezclan distintos sentimientos como la emoción y la ternura, a más de valores afectivos que incitan a abrazarse entre compañeros y acariciarse la carita mutuamente. Se genera un ambiente de diversión, donde los participantes expresan sus emociones libremente a través del movimiento, con la debida conexión, entusiasmo y participación.

En el juego “Descubriendo un mundo de colores”, se entrega a los infantes una variedad de objetos de diferentes colores para que los vayan nombrando. Los estudiantes se sintieron contentos y cuando un compañero se equivocaba al nombrar el color del objeto, querían corregirlo, pero la profesora recalcó el nombre del color haciendo que sus compañeros respeten las respuestas de los otros, evitando que existan discrepancias entre ellos.

El juego “Abrazos imaginarios”, consiste en que cada niño o niña se ubique en un espacio abierto sin tanto ruido, de ser posible en donde haya elementos de la naturaleza: árboles, pájaros, hierba, mariposas, viento, etcétera. Se sientan con la espalda recta, el cuerpo relajado y las manos apoyadas suavemente sobre las rodillas. Después de respirar cuatro veces proceden a enviar buenos deseos a sí mismos y a imaginar que abrazan a un ser querido que aprecian mucho o alguna persona que no miran desde hace mucho tiempo. Los niños y niñas deben abrazarse a sí mismos muy fuerte y mantener sus ojos cerrados durante todo el juego. Con esta estrategia, se les ayuda a expresar de manera más significativa sus sentimientos hacia sí mismos y por ende, a las personas que le rodean. Los infantes, al terminar el juego se sienten muy relajados, reflejando falta de muestras de afecto y atención en sus hogares en algunos casos, situación que se evidencia al instante de notarse cambios en el espectro emocional, mientras recibían sus propios abrazos o los de sus compañeros.

En el juego “Adivinar las emociones de los demás”, cada niño debe imitar el gesto del afiche que se le ha entregado, mientras los demás infantes deben intuir la emoción y lo que se debe hacer para cambiar la situación, así como, indicar lo que siente cada uno cuando ve a su compañero de esa manera. Los niños lograron experimentar lo mismo que sentían sus compañeros, incluso hubo una niña que lloró cuando se trabajaba con la tristeza, ante lo cual, hubo la necesidad de buscar otra estrategia para indagar el motivo de su llanto, siendo por ventaja una simple remembranza de un episodio pasado en el cual estuvo del mismo modo. Esta empatía, resalta la profundidad con la que los estudiantes pueden conectar sus sentimientos a las reacciones de los demás.

Los juegos implementados en la actividad permitieron observar diversas interacciones y respuestas emocionales en los infantes, evidenciando su impacto en la expresión de sentimientos, la socialización, la comunicación efectiva y el desarrollo de habilidades de trabajo en equipo. Los niños y niñas demostraron interacciones positivas al ayudarse mutuamente, lo que fomenta el desarrollo de la solidaridad y la cooperación. Además, se evidenció la manifestación de valores afectivos como la ternura y el cariño entre los compañeros, reforzando la cohesión del grupo. Se favorece la conexión emocional y el fortalecimiento de la autoestima, con lo cual se resalta la importancia de fomentar tolerancia y respeto entre todos, así como, crear un entorno seguro donde los estudiantes puedan expresar y gestionar sus sentimientos adecuadamente, sin dejar de lado la intervención de la docente para garantizar el aprendizaje sin discrepancias de ninguna índole.

En general, los resultados obtenidos reflejan que los juegos no sólo cumplen una función lúdica, sino que también son herramientas claves para el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños. La implementación de actividades que fomenten el trabajo en equipo, las expresiones emocionales y el respeto mutuo resulta fundamental para fortalecer las habilidades socioemocionales y promover una convivencia armónica en el aula.

CONCLUSIÓN

El juego es una actividad importante en la vida de los niños o niñas, por ende, desarrolla de manera integral su personalidad, afirmación con la que coinciden la mayoría de autores citados y que han aportado significativamente al estudio. Es necesario conocer todos los aspectos básicos que rigen la personalidad de los niños o niñas y sobre todo aquellos en los que incide el juego. En la etapa inicial y preparatoria es fundamental jugar para desarrollar la personalidad, sobre todo en lo referido a: relaciones interpersonales, afectividad, manejo de conflictos, pensamiento ético, empatía y lenguaje.

Los resultados obtenidos evidencian que el juego es una estrategia didáctica efectiva para el desarrollo integral de los niños y las niñas, favoreciendo no solamente el aprendizaje, sino también el fortalecimiento de habilidades socioemocionales. A través de las diferentes dinámicas aplicadas, se observó cómo los niños mejoraron su capacidad de trabajo en equipo, comunicación y empatía, además de expresar sus emociones de manera saludable. En consecuencia, se resalta la importancia de incluir este tipo de actividades en el entorno escolarizado, ya que permiten amplificar el bienestar emocional, la autoestima y la convivencia armoniosa en el aula, factores fundamentales para un desarrollo infantil equilibrado.

REFERENCIAS

Alonso Arija, N. (2021). El juego como recurso educativo: Teorías y autores de renovación pedagógica. Repositorio Institucional. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/51451>

Alva Gutiérrez, M. Y. (2022). El juego en el desarrollo socioemocional de los niños de 5 años. <https://repositorio.uns.edu.pe/handle/20.500.14278/4150>

Álvarez Á., F. E. y Saritama E., C. M. (2024). Los deberes: influencia en el rendimiento académico estudiantil: Homework: influence on student academic performance. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5 (5), 582–594. <http://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/2629>

Angulo, D. J. B., Estupiñán, A. A. P., Ramírez, M. P. V., Echeverría, C. A. P., Fischer, B. R.

Boza, J., y Charchabal, D. (2022). Juegos psicomotrices para desarrollar habilidades motrices. *Ciencia y Deporte*, 7(2), 46-61. <http://scielo.sld.cu/pdf/cyd/v7n2/2223-1773-cyd-7-02-46.pdf>

Burgos, D., Rugel, S., Burgos, J., Párraga, A., Carrillo, J., y Díaz, C. (2018). Educación Física, habilidades motrices básicas y estrategia didáctica: una experiencia con estudiantes del subnivel básico elemental. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 1(2), 1-15. <https://www.efdeportes.com/efdeportes/index.php/EFDeportes/article/view/734>

Bustanza, P., y Oseda (2021). Habilidades motrices básicas en los fundamentos técnicos del fútbol en niños de instituciones educativas de primaria. *Puno. Revista Multidisciplinar*, 5(4), 1-12. <https://www.ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/592>

Carrillo Estrada, M. (2022). Juego de roles: estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la convivencia. <http://hdl.handle.net/11323/2138>

Carrión Andrade, L. A. (2020). El juego y su importancia cultural en el aprendizaje de los niños en educación inicial. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación*, 5(2), 132-149. <https://revistas.unam.mx/index.php/repi/article/download/22582/21315%20%20/0>

Castro, M. G. A., & Díaz, M. D. (2010). La importancia del jugar en el desarrollo de la personalidad del niño. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 13(4), 13. <https://revistas.unam.mx/index.php/repi/article/download/22582/21315%20%20/0>

Chulca-Valenzuela, E. M. (2020). El Juego para el desarrollo socio-afectivo en niñas y niños de 3-4 años del Jardín de Infantes "Mercedes Noboa", durante el periodo lectivo 2019-2020 [Trabajo de Titulación, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio institucional. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/21603>

Colcha Narea, F. E. y Álvarez Álvarez, F. E. (2022). La retroalimentación en la Auditoría de Seguimiento a la Auditoría Regular General en la Unidad Educativa "Nicanor Aguilar Maldonado", 2021-2022 [Master's thesis, Universidad Nacional de Educación]. Repositorio Institucional. <http://201.159.222.12:8080/handle/56000/2497>

Estrugo, M. y Moreira, K. (2020). Las relaciones entre juego dramático y autorregulación: Una revisión sistemática. *Revista de Psicología*, 16 (32), 79-103. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10983>

Galarza, C. A. R. (2020). Los alcances de una investigación. *CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 9(3), 1-6. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7746475>

González-Moreno, C. X. (2021). Juego de roles sociales, función simbólica y desarrollo de la personalidad en la edad preescolar. *R. de Didat. E Psic. Pedag*, 5 (1), 18-42. DOI: <http://doi.org/10.14393/OBv5n1.a2021-60584>

González-Palacio, E.V., Montoya-Grisales, N.E., Cuervo-Zapata, J.J. (2023). Habilidades motrices básicas y patrón motor en niños y niñas de 3 a 5 años. *Revista Caribeña de Investigación Educativa - RECIE*, 7(1), 183-203. <https://doi.org/10.32541/recie.2023.v7i1.pp183-203>

Grajales, T. (2000). Tipos de investigación. On line)(27/03/2.000). Revisado el, 14, 112-116. <https://cursa.ihmc.us/rid=1RM1F0L42-VZ46F4-319H/Investigaci%C3%B3n.pdf>

Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. (2020). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. <https://www.academia.edu/download/64591365/Metodolog%C3%ADvestigaci%C3%B3n.%20Rutas%20cuantitativa,%20cualitativa%20y%20mixta.pdf>

Herrera Regalado, K. S., y Tapia Palaquibay, A. J. (2020). Importancia del juego simbólico para el desarrollo de la creatividad en la etapa infantil. *Repositorio Digital*. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/22732>

M., & Machado, J. D. P. (2023). Juegos psicomotrices y desarrollo de las habilidades motrices básicas en la Educación Física. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 28(302). <https://www.efdeportes.com/efdeportes/index.php/EFDeportes/article/download/3916/1891?inline=1>

Martínez, D. V. S. (2022). Técnicas e instrumentos de recolección de datos en investigación. *TEPEXI boletín científico de la escuela superior tepeji del río*, 9(17), 38-39. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/tepexi/article/view/7928>

Parada, A. D. C. S. V. (2021). La importancia del juego en el desarrollo psicomotor. *Educación y Psicopedagogía*, 4(1), 37-52. <http://www.unae.edu.py/ojs/index.php/educacion/article/view/324>


Peña Cano, D., Loaiza Marín, S., y Montoya Grisales, N.E. (2023). Habilidades motrices básicas en escolares de una institución educativa de Medellín-Colombia. *VIREF Revista de Educación Física*, 12(1), 114–132. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/viref/article/view/352434>

Sánchez, M. J., Fernández, M., & Díaz, J. C. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Revista científica UISRAEL*, 8(1), 107-121.

Sánchez, S., y Samada, Y. (2022). Sistema de ejercicios para desarrollar la coordinación óculo-pedal en niños de 5 a 6 años. *Revista Cognosis*, 7(4), 1-15. <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Cognosis/article/view/5416>

Sanz Cano, P. J. (2019). El juego divierte, forma, socializa y cura. *Pediatría Atención Primaria*, 21(83), 307-312. https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1139-76322019000300022&script=sci_arttext&tlng=en

Winnicott, D. (1993). *El niño y el mundo externo*. Buenos Aires: Hormé.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .